

**Armando López Castro**

**María Luzdivina Cuesta Torre**

**(editores)**

**ACTAS DEL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA  
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL  
(Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005)**

**VOLUMEN I**



**UNIVERSIDAD DE LEÓN**

Secretariado de Publicaciones

2007

Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Congreso Internacional (11º. 2005. León)

Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval : (Universidad de León, 20 al 24 de septiembre de 2005) / Armando López Castro, María Luzdivina Cuesta Torre (editores). -- [León] : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, 2007

2 v. : il. ; 24 cm.

Contiene : Vol. I – Vol. II. – Textos en español, portugués y catalán  
ISBN 978-84-9773-357-6

1. Literatura medieval-Historia y crítica-Congresos. I. López Castro, Armando. II. Cuesta Torre, María Luzdivina. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones. III. Título

82.09"04/14"(063)

© **Universidad de León**

Secretariado de Publicaciones

© Los autores

ISBN: 978-84-9773-357-6

Depósito Legal: LE-1443-2007

Impresión: Universidad de León. Servicio de Imprenta

## EL EXEMPLUM VIVIDO EN EL LIBRO DEL CAVALLERO ZIFAR

Axayácatl Campos García Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad De Filosofía Y Letras

Desde el comienzo de *El libro del cavallero Zifar*, el autor anónimo (c. 1321; Cacho Blecua 1993) señala que su obra, como gran parte de la literatura medieval, busca apegarse a una intención didáctica para que aquellos que leyeren, sepan extraer las justas enseñanzas que transmite:

Ca de cada cosa que es y dicha pueden tomar buen enxiemplo e buen consejo para saber traer su vida mas çierta e mas segura, sy bien quisieren vsar dellas; ca atal es este libro para quien bien quisiere catar por el, commo la nuez, que ha de parte de fuera fuste seco e tiene el fruto ascondido dentro. (10)<sup>1</sup>

Esta preocupación por el *docere* es constante en muchos y diversos momentos de la obra: la encontramos claramente en el mismo desarrollo narrativo cuando los personajes reciben determinada educación y, más concretamente, en aquellos *exempla* que constituyen la segunda sección del libro: «Los castigos del rey de Mentón» (255-380).

Después de diversas calamidades y penurias, Zifar, protagonista de la obra, logra convertirse en rey de Mentón; hecho que desde su infancia estaba anunciado y sugerido por su abuelo, quien le contara que él y sus antepasados procedían de un linaje de reyes, pero que por las «malas costumbres» de aquellos, el reino se había perdido. Esta historia familiar incentiva y potencia al héroe para que, sabiéndose de linaje regio, salga en busca de las aventuras que le permitan recuperar un reino para él y sus descendientes.

Una vez rey y reunido con su familia en Mentón, Zifar se sienta a *castigar* a Garfín y Roboán, sus hijos, es decir a educarlos. Para ello, les narra diversos ejemplos que les sirvan como modelo de conducta. Es la sección subtitulada «Los castigos del rey de Mentón» y que se encuentra fuertemente vinculada con la tradición de la cuentística medieval, ya que recupera y reelabora diversos *exempla* proclives de ser rastreados hasta obras como el *Calila e Dimna*, *Las mil y una noches* y, más específicamente *Flores de filosofía* (Scholberg 1964: 118, Walker 1974: 53-55).

Estos *castigos* ilustran claramente el tópico medieval de *enseñar deleitando*, pues a través de una ficción narrativa ejemplar y amena, se mueve al receptor de ésta hacia un aprendizaje ideal. Asimismo y como continuación de la tradición sapiencial, en *El libro del cavallero Zifar*, también es preponderante el papel de los consejos y consejeros, de las sentencias morales en boca de los personajes y de las pruebas que ellos deben superar (Piccus 1962, Cacho Blecua 1996 y 1998). Es, por lo tanto, en esta experiencia vital, donde radica el «*exemplum vivido*» (Lacarra 1993) y que constituye otra forma de transmitir e ilustrar una enseñanza.

María Jesús Lacarra (1993), cuando analiza la risa profética en *El libro del cavallero Zifar*, señala que las aventuras de Roboán en las Islas Dotadas dejan en él una profunda huella que cristaliza en una enseñanza de vida. El joven príncipe, sin derechos regios de sucesión en

<sup>1</sup> Todas las referencias y las citas de *El libro del cavallero Zifar* son de la edición de Charles Philip Wagner (1929). Sólo indicaré entre paréntesis los números de página.

Mentón, pide licencia a su padre para salir en busca de sus propias aventuras. Llega, pues, al imperio de Trigrida, donde el emperador lo recibe complacido y, con el tiempo, le otorga su completa confianza y afecto. El monarca, si bien cordial, jamás se reía y prohíbe a Roboán, como a todos sus vasallos, que le pregunte la razón de esto. Los celosos enemigos del caballero, le aconsejan pedir al emperador la razón de su falta de risa y, tras hacerlo, el joven es enviado como castigo a las Islas Dotadas. En aquella geografía casi paradisíaca, el príncipe conoce a la emperatriz Nobleza con quien vive felizmente;<sup>2</sup> ella ofrece no negarle nada de lo que pidiera, pero le advierte que sea cauteloso y mesurado en sus demandas. El joven, mal aconsejado por una diablesa, hace peticiones desmedidas que finalmente lo llevan al infortunio.<sup>3</sup> Solicita que Nobleza le entregue un caballo fabuloso que resguarda celosamente; ella no puede negarse y con todo el dolor de su corazón se lo entrega. Cuando Roboán lo monta, sale veloz al galope, lo deposita en la barca que lo había llevado hasta las islas, la cual lo conduce para siempre y sin regreso a Trigrida. Ahí lo espera el Emperador quien le señala cuál era, pues, la razón por la que nunca reía. Él, como Roboán, también había sido imprudente, había perdido la felicidad y nunca había podido regresar a aquel paraíso.

Esta es, quizá, la enseñanza más significativa para Roboán y también la más dolorosa. Pero, de cierta forma, su educación ha sido finalmente completada: «Una vez asumida la culpa y extraída por parte de Roboán la enseñanza de su experiencia pasada, a modo de *exemplum vivido*, desaparece definitivamente la enigmática incapacidad para reír» (Lacarra 1993: 77).

Tal parece que en la educación de Roboán no habían sido suficientes las sentencias morales, ni los castigos transmitidos teóricamente por su padre. Sin que estos aspectos didácticos dejen de tener un peso significativo en la conformación de la conducta del héroe, se destaca la necesidad de experimentar en la propia vida, en cuerpo y alma, lo que antes se aprendió pasivamente. Roboán es un excelente caballero, con virtudes deseables y conocedor de diversas habilidades propias de un príncipe; ha sabido, incluso, dar buen consejo cuando las circunstancias lo han requerido.<sup>4</sup> La educación, que en compañía de su hermano Garfín recibió, había sido útil y oportuna, incluso en el aspecto pragmático. Pero, además, era necesario que el caballero viviera un *exemplum*. Sólo así, el verdadero aprendizaje cobra sentido y, más aún, cuando éste queda marcado con dolor en el alma.

De esto podemos desprender una nueva línea didáctica en *El libro del cavallero Zifar*. Se presentan dos tipos de enseñanza: uno el que se transmite de forma oral, deleitosa e ideal y que el receptor adquiere de forma pasiva. Este lo constituyen, principalmente, los castigos narrados por Zifar a sus hijos e, incluso, por el mismo Roboán cuando tiene oportunidad. El otro tipo es el que se transmite, o más bien se ilustra, de forma directa, cruda, cruel y con acciones de la realidad. Es la enseñanza empírica, la puesta en práctica y la que se aprende viviéndola: el *exemplum vivido*.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> En *El libro del cavallero Zifar*, las Islas Dotadas son un espacio fuertemente vinculado a la geografía del Otro Mundo. Las descripciones de escenarios ultraterrenos y utópicos localizados en islas son frecuentes en diversas tradiciones. Para profundizar en esta materia, véase el clásico estudio de Howard Rollin Patch (1956) con su apéndice de María Rosa Lida de Malkiel (1956). Específicamente para las Islas Dotadas, ver James F. Burke (1970), Michael P. Harney (1982-83, 1988), José Manuel Lucía Megías (1990, 1994) y Axayácatl Campos García Rojas (2000b).

<sup>3</sup> Roboán le pide, antes del caballo, un alano y un azor (461-471).

<sup>4</sup> Durante su estancia en el imperio de Trigrida, Roboán aconseja al Emperador a cerca de un físico que estaba en la corte. El autor bien señala que «quando se llegauan todos al enperador para le consejar, non auia ninguno que a tan bien açertase el buen consejo dar commo el» (444).

<sup>5</sup> Se subraya, así, la preeminencia de la experiencia vivida y su sentido en la cuentística medieval. «Los *exempla*, observa Battaglia, 'erano stati ereditati perché gli uomini vi si spechiassero e vi si riconoscessero. Ciascuno d'essi era un mito dell'esperienza, un emblema della realtà'. De ahí 'precisamente la insistencia en su calidad de 'prueba' » (Battaglia 1959: 71 *apud* Palafox 1998:12).

El caballero es un héroe que necesita de ambos tipos de educación y sólo de ese modo su carácter queda configurado de manera óptima. En *El libro del cavallero Zifar*, podemos ubicar, al menos, dos episodios que se pueden considerar bajo esta idea del *exemplum vivido*: el de las Islas Dotadas, que se ha comentado antes, y el de la Traición del conde Nasón y su sobrino. Si bien el primero es exclusivo de Roboán y ocurre ya durante su andar caballeresco por el mundo, el segundo había ocurrido cronológicamente antes en la historia, cuando ambos hijos de Zifar acababan de llegar a Mentón y su investidura como caballeros era reciente.

Garfín y Roboán habían dejado la casa de su padre adoptivo, el burgués que los recogió cuando se extraviaron siendo niños y que había oído hablar de la fama y justicia del rey de Mentón (180). La educación de los donceles había tenido ya varios momentos: uno, el primero, cuando aún estaban con su madre Grima y quien fue responsable de sus primeros aprendizajes (Campos García Rojas 2000a); luego, cuando vivieron y crecieron en el seno de la familia de sus padres de adopción y quienes se preocuparon profundamente por ofrecerles la mejor educación de que eran capaces (92-94, 178-180), es por eso mismo que posteriormente son enviados a Mentón para que ahí el rey Zifar, de quien tan buena fama había por el mundo, completara su educación caballeresca y, más adelante, cuando se reconocen como padre e hijos biológicos, también les da una educación de príncipes (Campos García Rojas 2000a y 2005).

Zifar nombra caballeros a Garfín y Roboán y los recibe como sus vasallos. Como tales, tienen la oportunidad de continuar su entrenamiento en el uso de las armas y de participar en batallas que los forjan como guerreros. Ocurre, por aquel tiempo, la traición del conde Nasón, quien, inconforme con ser vasallo de Zifar, se levanta en su contra:

Dize el cuento que este conde Nason era vn vasallo del rey de Menton, e alçose con el su condado contra el rey con mill caualleros de sus parientes e de sus vasallos, e corriale la tierra e faziale mucho mal en ella. [...] E mientra el rey enbiaua por los sus vasallos para yr contra el conde, estos dos caualleros mançebos Garfín e Roboán guisaron a sy e a su gente muy bien; ca ellos auian trezientos caualleros [...]. E mouieron e fueronse contra el conde Nason [...]. (191)

Estos acontecimientos desencadenan la guerra, pues el Conde también instiga a su sobrino para que se una al levantamiento. Se ha roto el pacto vasallático y Zifar debe hacer justicia. Garfín y Roboán participan en el enfrentamiento y son ellos quienes derrotan al conde y a su sobrino, respectivamente. El episodio constituye una oportunidad excelente para que los hijos de Zifar demuestren su lealtad al rey y destaquen como caballeros.

El levantamiento queda suprimido y sobreviene el escarmiento justo y ejemplar; y con esto, un *exemplum vivido* para Garfín y Roboán. El Conde ha cometido alta traición y ha instigado a su sobrino, lo cual merece un castigo apropiado. El rey, tras pedir consejo, hace justicia:

E porque non enconedes la otra tierra por do fuerdes con la vuestra trayçion, non vos quiero echar de mio regno, mas mando que vos saquen la lengua por el pescueço por las palabras que dixistes contra mi, e que vos corten la cabeça que vos fezistes cabo de otros para correr la mi tierra, e que vos quemen e vos fagan poluos por la quema que en ella fezistes, porque nin vos coman canes nin aues, ca fincarian enconadas de la vuestra trayçion; mas que cojan los poluos e los echen en aquel lago que es cabo del mi regno, a que dizen lago solfareo, do nunca ouo pes nin cosa biua del mundo. E bien creo que aquel lugar fue maldito de Dios, ca segunt a mi fezieron entender aquella es la sepultura de un vuestro bisabuelo que cayo en otra trayçion asy commo vos fezistes. E ydvos de aquí e nunca vos saque Dios ende. (224-25)

El rey debe ser quien administre y ejecute la justicia cuando así lo requieran las circunstancias. Si la sanción conlleva crueldad, es por la misma magnitud de la infracción, pero su carácter justo no queda disminuido. Para Garfín y Roboán, así como para todos los vasallos del reino, el castigo tiene un sentido ejemplar. Si bien se vale del temor, también apela a la certeza de que un buen rey, que es justo, aunque haya de ser cruel, puede también ser clemente cuando sea necesario. Un buen rey aplicará castigo con justicia (Stéfano 1972: 251, Cacho Blecua 1995):

[...] El comportamiento del gobernante debe ser ejemplar, de manera que sea una especie de espejo en el que pueden mirarse los vasallos. Éstos imitarán su conducta, por lo que se comportarán con él del mismo modo que el rey ha actuado con sus gobernados. (Cacho Blecua 2000: 96)

Con el castigo del conde Nasón, Zifar da ejemplo. La mutilación y marca del cuerpo del sobrino, y la destrucción del cuerpo del conde están directa y simbólicamente relacionados con los daños que ellos provocaron. Para Garfín y Roboán, el episodio es un *exemplum vivido*. No sólo han participado en la derrota del conde y han demostrado su lealtad al rey, sino que han también recibido significativas heridas en su cuerpo:

E otro dia en la mañana llegaron al rey Garfin e Roboan con toda su gente, [...] E quando llegaron al rey fueron fincar los ynojos antel e besaronle las manos, e el rey se levanto a ellos e resçebiolos muy bien, commo aquellos que amaua de coraçon. E el [Zifar] catando a Garfin, viole vn velo que traya en la mexiella diestra sobre la llaga de la ferida, [...].«Señor,» dixo Garfin, «dexemos esto agora estar, ca quien non lucha non cae; e conuiene a los caualleros mançebosde prouar alguna cosa de caualleria, ca por eso lo resçebieron. E çertas ninguno non puede ser dicho cauallero sy primeramente non se prouare en el canpo». (205-06)  
«Ay! Cauallero Amigo,» dixo Garfin, «Roboan mi hermano viene sano?»  
«Çertas tan sano commo vos,» dixo el. «Como?» dixo Garfin, «es ya señalado commo yo?» «Çertas,» dixo el Cauallero Amigo, «sy.» «E en que lugar tiene la ferida?» dixo Garfin. «So la boca,» dixo el Cauallero Amigo, «e bien creed que sy non por la gorguera quee tenia alta, que ouiera a perder los dientes» «E quien lo ferio» dixo Garfin. «El sobrino del conde lo ferio del estoque,» dixo el Cauallero Amigo. (251)

Las heridas y sus cicatrices, que permanecerán en los cuerpos de los jóvenes caballeros, serán el recordatorio permanente de aquella enseñanza.<sup>6</sup> Además, la crueldad del castigo ejercido al conde y su destrucción también permanecen como parte de la experiencia vivida. Incluso, fortaleciéndose más aún el *exemplum*, las cenizas malditas del traidor son arrojadas al Lago Solfáreo, negándole, así, una sepultura (Cacho Blecua 1995).<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Las heridas y cicatrices, por su carácter coporal, están fuertemente vinculadas con la imagen de los caballos muertos de Zifar. La maldición que pesa sobre el caballero es el recordatorio de las malas acciones de sus antepasados. «El cadaver es el lado muerto, putrefacto del linaje, la parte oscura del 'yo' del caballero, pero al mismo tiempo mediante su 'constante actualización' recuerda y pone de manifiesto a Zifar su responsabilidad para con su linaje, siendo en último extremo el motor de la salida del héroe. [...] Como señaló Friedrich Nietzsche: 'Para que algo permanezca en la memoria se lo graba a fuego; sólo lo que no cesa de doler permanece en la memoria — éste es un axioma de la psicología más antigua—' » (Contreras Martín 1994: 266). Así, las heridas y cicatrices de Roboán y Garfín, serán recordatorio de la experiencia vivida.

<sup>7</sup> Este lago es un espacio sobrenatural fuertemente vinculado con lo legendario, con las descripciones del Otro Mundo (Patch 1956) y, a su vez, constituye otra anécdota de carácter ejemplar inserta en el desarrollo de la narración, pero que es un *exemplum vivido* para el Cavallero Atrevido, un personaje no protagonista.

En conclusión y tras estas consideraciones, podemos confirmar que *El libro del caballero Zifar* es una obra, cuya intención didáctica y los recursos que para su desarrollo emplea, son múltiples. En primera instancia y de manera evidente, «Los castigos del rey de Mentón» son aquella sección eminentemente didáctica y que sigue la línea milenaria de las colecciones de *exempla*. Sin embargo, es preciso advertir que también existe una modalidad paralela a los *castigos* y que está igualmente relacionada con la cuentística medieval: el *exemplum vivido*. En esta anécdota narrada, los personajes implicados viven acontecimientos que resultan significativos para su desarrollo educativo como caballeros, héroes y futuros príncipes. Se trata de experiencias de alto contenido caballeresco, moral, filosófico, social e, incluso, político; su vía de transmisión no es oral, ni narrativa, no es una ficción ejemplar. Es, por el contrario, un hecho real, un suceso de la vida en el que se pone en práctica lo que se aprendió o enseñó teóricamente y, al final, se extrae una enseñanza explícita que ha dejado una profunda huella o marca en el carácter de los personajes.

El *exemplum vivido* constituye un elemento más de aquellos recursos empleados para transmitir el saber durante la Edad Media; se podría sumar a los regimientos de príncipes y, evidentemente, a las colecciones de *exempla* que dan a quien las recibe y atiende «buenas costumbres». En palabras de Zifar, si se siguen las enseñanzas extraídas de los castigos narrados y del *exemplum vivido*:

[...] seredes onrrados e reçelados e amados de los vuestros e de los estraños de buen entendimiento, e seredes ricos e bien andantes entre todos vuestros vezinos; e la vuestra buena fama yra siempre adelante, e poblarse-ha mas vuestra tierra, e seran mas ricos los vuestros pueblos, e vos bien seruidos e ayudados dellos en todas cosas; ca los pueblos son tesoro de los reys que acorren a los grandes fechos. E asy seredes amados e preçiados de Dios, el cuyo amor es sobre todos los bienes: en el qual amor vos dexe beuir e murir. (379)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATTAGLIA, Salvatore, 1959. “L’essempio medievale, 1. L’essempio nella retorica antica”, *Filologia Romanza*, 6: 45-82.
- BURKE, James F., 1970. “The Meaning of the *Islas Dotadas* Episode in the *Libro del Cavallero Cifar*”, *Hispanic Review*, 38: 56-68.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel, 1993. “El prólogo del *Libro del cavallero Zifar*: el *exemplum* de Ferrán Martínez”, en *Literatura medieval: Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 Outubro 1991)*, ed. Aires A. Nascimento & Cristina Almeida Ribeiro, III (Lisboa: Edições Cosmos), pp. 227-31.
- , 1995. “La crueldad del castigo: el ajusticiamiento del traidor y la ‘pértiga’ educadora en el *Libro del cavallero Zifar*”, en *Aragón en la Edad Media (Sesiones de trabajo): IV Seminario de Historia Medieval [Violencia y conflictividad en la sociedad de la España bajomedieval]* (Zaragoza: Universidad de Zaragoza), pp. 59-89.
- , 1996. “Los ‘Castigos’ y la educación de Garfín y Roboán en el *Libro del Cavallero Zifar*”, en “*Nunca fue pena mayor*”: estudios de literatura española en homenaje a Brian Dutton, ed. Ana Menéndez Collera, & Victoriano Roncero López (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha), pp. 117-35.
- , 1998. “Del ‘exemplum’ a la ‘estoria’ ficticia: la primera lección de Zifar”, en *Tipología de las formas narrativas breves románicas medievales*, ed. Juan Paredes, & Paloma Gracia (Granada: Universidad), pp. 209-36.
- , 2000. “Ejemplos clásicos en el *Libro del cavallero Zifar*: Antígono, Alejandro y Régulo”, *Crisol*, 4: *Typologie des formes narratives brèves au Moayen Age (domain roman II)* (Publication du

- CAMPOS GARCÍA ROJAS, Axayácatl, 2000a. "Educación del héroe en *El libro del cavallero Zifar*", *Tirant lo Blanc, Boletín*, 3 (ver en <http://parnaseo.uv.es/Tirant>).
- , 2000b. "Geography and the Hero's Development in Three Medieval Castilian Romances", Tesis doctoral (Londres: Queen Mary and Westfield College, University of London).
- , 2005c. "E fueron tan bien nodridos e tan bien acostunbrados: educación y desarrollo heroico en *El libro del cavallero Zifar*", *Anuario de Letras Modernas*, 12:25-44.
- CONTRERAS MARTÍN, Antonio M., 1994. "La muerte de los caballos en el *Libro del caballero Zifar*", en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Salamanca, 3 al 6 de octubre de 1989)*, 2 vols., ed. María Isabel Toro Pascua (Salamanca: Biblioteca Española del Siglo XV & Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana), 1, pp.261-68.
- HARNEY, Michael P., 1982-83. "The Geography of the *Caballero Zifar*", *La Corónica*, 11: 208-19.
- , 1988. "More on the Geography of the *Libro del Cavallero Zifar*", *La Corónica*, 16.2: 76-85.
- LACARRA, María Jesús, 1993. "De la risa profética a la nostalgia del Paraíso en el *Libro del Cavallero Zifar*", en *Literatura Medieval: Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 Outubro 1991)*, ed. Aires A. Nascimento & Cristina Almeida Ribeiro, IV (Lisboa: Edições Cosmos), pp. 75-78.
- LIDA DE MALKIEL, María Rosa, 1956. "La visión de trasmundo en las literaturas hispánicas", en Patch 1956: *El otro mundo en la literatura medieval*, trans. Jorge Hernández Campos (México: Fondo de Cultura Económica): 371-449.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, 1990. "Fantasía y lógica en los episodios maravillosos del *Libro del caballero Cifar*", *Parole: Revista de Creación Literaria y de Filología*, 3: 99-111.
- , 1994. "La descripción del Otro Mundo en el *Libro del cavallero Zifar*", *Anthropos* (Barcelona), 154/155: 125-130.
- NIETZSCHE, Friedrich, 1987. *La genealogía de la moral* (Madrid: Alianza Editorial)
- PALAFIX, Eloisa, 1998. *Las éticas del exemplum: los "Castigos del rey don Sancho IV", "El conde Lucanor" y el "Libro de buen amor"*, Publicaciones de *Medievalia*, 18 (México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México).
- PATCH, Howard Rollin, 1956. *El otro mundo en la literatura medieval*, trans. Jorge Hernández Campos (México: Fondo de Cultura Económica).
- PICCUS, Jules, 1962. "Consejos y consejeros en el *Libro del Cavallero Zifar*", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 16: 16-30.
- WAGNER, Charles Philip, ed., 1929. *El libro del Cavallero Zifar ('El Libro del Cauallero de Dios'): Edited from the Three Extant Versions*, University of Michigan Publications in Language and Literature, 5 (Ann Arbor: University of Michigan; repr. New York: Kraus, 1971).
- WALKER, Roger M., 1974. *Tradition and Technique in "El Libro del Cavallero Zifar"*, Colección Tamesis, A36 (London: Tamesis Books).
- SCHOLBERG, Kenneth R., 1964. "The Structure of the *Caballero Cifar*", *Modern Language Notes*, 79: 113-24
- STÉFANO DE TAUCER, Luciana de, 1972. "*El Caballero Zifar*": *novela didáctico-moral* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo), *Thesaurus*, 27: 173-260 [Separata paginada individualmente].